

3º CLASIFICADA



CONTINUARÁ...

Alicia Muñecas Tomás

Colegio San Buenaventura (Murcia)

<<Un sonido me sacó de mis ensoñaciones. La pantalla del ordenador se iluminó, indicando que acababa de recibir un nuevo correo. Leí la dirección de la que procedía: positivom@nadaesimposible.com. Abrí la pestaña, con interés y un enlace con el nombre de POSITIVO MONTONES (inventor) fue lo único que apareció. ¿Para qué quería yo un inventor? De todas formas, hice “clic” y, durante los siguientes instantes, me quedé como anonadada observando el sinfín de curiosas cosas que allí se mencionaban. La pantalla se oscureció e, intrigada, me senté en la cama. El nombre del inventor no abandonaba mi cabeza. Salí de mi cuarto y le dije a mi perro que iba a salir. Cerré la puerta con llave y me encaminé hacia algún lugar, dispuesta a encontrar al inventor, pues estaba segura de que le conocía de algo>>.

<<“¡Oh señor, cuán pesado es este vestido!”, pensaba, mientras paseaba por los jardines de palacio. “¿Por qué no vestir cómoda como un hombre?”. Me levanté los pesados ropajes, dejando entrever mis lujosos escafpines. Un papel en el suelo llamó mi atención. Leí lo que ponía, con una mezcla de asombro y extrañeza: POSITIVO MONTONES (inventor). “¿De qué me sonaba ese nombre?”. Me guardé el papel en el escote y salí rápidamente del jardín, con la intriga de saber quién podría ser>>.

<<Al fin estaba en casa. Dejé mi coche eléctrico propulsado por energía solar en el aparcamiento virtual y subí las escaleras que daban hacia la entrada de mi casa. Puse el dedo en el lector y la puerta se abrió. Dejé las llaves del coche encima de la mesa y, plegándolas un poco, las convertí en mi ordenador táctil de última generación. Mi correo inteligente me avisó de un nuevo mensaje. En la pantalla sólo apareció POSITIVO MONTONES (inventor). Me paré a pensar un segundo y salí a la calle, convencida de que aquel inventor me resultaba familiar>>.

<<Corría de un lado a otro, porque sabía que estaba allí, en alguna parte. Se había convertido en una cuestión personal. Los coches me pitaban mientras me saltaba los semáforos como si no hubiera nadie más en el mundo. Saqué mi móvil y volví a divisar el punto rojo del GPS, cada vez más grande. Me decía que debía girar a la izquierda... ¡Pero si allí no había más que un muro! Volví a consultar el móvil y, al volver a mirar,

un cartel con el nombre del inventor me indicó que lo había encontrado. Atónita, toqué el timbre y esperé. >>

<<Iba de aquí para allá, como una posesa, todo lo rápido que podía. El corpiño era demasiado ajustado y casi no me dejaba respirar. Preguntaba y preguntaba, pero nunca había suerte. Decidí entrar en un sombrío callejón. Me apoyé y, al volver a mirar a mi alrededor, un cartel recién pintado me hizo gritar de júbilo y, por un momento, olvidarme de lo que los caballeros y doncellas pudiesen pensar de mí. Exhausta y atemorizada, toqué la superficie rugosa de la puerta y me acomodé, arrugando mi voluminoso vestido mientras esperaba a que me abrieran>>

<<Sobrevolé la ciudad con mi avión supersónico de última generación, con @GPS incluido. Tras unos pocos segundos, llegué al inhóspito lugar donde encontraría lo que buscaba. Pero allí no había nada. Volví a consultar mi @GPS y, de pronto, un deteriorado cartel con el nombre del inventor apareció ante mí. Pulsé un timbre que parecía muy antiguo y después convertí mi avión en un comfortable sillón. Mire fugazmente hacia arriba, por si el cartel había desaparecido. Al comprobar que seguía allí, tomé asiento, dispuesta a esperar lo que fuera para conocer al extraño inventor.>>

<<Al fin, cuando mi móvil marcaba las cinco, un hombre de mediana edad me invitó a pasar. La puerta se cerró tras de mí, dando un sonoro portazo. El hombre me pasó un taburete moderno y me sonrió. Miré sus grandes y fascinantes ojos verdes, y una sensación sobrecogedora recorrió mi cuerpo. Una tímida sonrisa se asomó a mis labios y él empezó a hablar:

- Querida: Ahora mismo tus clones del futuro y del pasado también están conmigo. Os revelaré el secreto a las tres. Es...>>

<<Las campanadas de la torre dieron las cinco. De repente, un joven hombre abrió la puerta y, sonriente, me otorgó un magnífico taburete, que parecía muy estrambótico. Al ver sus hermosos ojos esmeralda y las blanquísimas perlas de su boca, me sentí segura y protegida. Una voz firme invadió la sala:

- Querida: Ahora mismo tus clones del futuro cercano y del futuro lejano también están conmigo. Os revelaré el secreto a las tres. Es...>>

<<Mi reloj electroanalógico de última moda ya indicaba las cinco. Casi al instante, un anciano señor, me gritó que me adentrara y me dio un taburete antiguo. "Una auténtica reliquia"- pensé. Me fijé en sus ojos verdes como el mar y, de pronto, me pareció una persona omnipotente, cálida...Una voz áspera interrumpió mis pensamientos

- Querida: Ahora mismo tus clones del pasado cercano y del pasado lejano también están conmigo. Os revelaré el secreto a las tres. Es...>>

<<...algo inimitable, único...Mirad, mi misión es fomentar la imaginación. Sí, queridas, la imaginación. Eso que nos hace volar a un mundo con nuestras propias reglas, a un

mundo donde nada es imposible...y por eso estáis aquí. Mi invento sois vosotras, vuestro cuento y vuestras historias. Y ahora les toca a los lectores. De ellos dependerá que vuestra historia siga. Queridos lectores, recordad siempre: La imaginación es, sin duda, lo mejor que tiene el ser humano. Nunca permitáis que se apague. NUNCA.